

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

El 17 de Octubre de 1945 a través de la imagen fotográfica.

Valentin Golzman.

Cita:

Valentin Golzman (2004). *El 17 de Octubre de 1945 a través de la imagen fotográfica*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/472>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El 17 de Octubre de 1945 a través de la imagen fotográfica

Valentin Golzman

valenting@movi.com.ar

Introducción

“... lo esencial es comprender y hacer comprender. Intentar desmitificar la representación del mundo en blanco y negro”

Primo Levi, citado por Tzvetan Todorov, en Memorias del mal, tentación del bien. Ediciones Península, 2002, página 150.

En 1950 Akira Kurosawa filmó Rashomon, bella metáfora en la que un hecho es relatado de manera diversa por distintos testigos presenciales. Kurosawa dejaba al espectador el ejercicio de elegir una de esas interpretaciones. O bien el de construir una nueva, armándola con la información provista, sumada a su propia experiencia social, ideología y códigos culturales.

Con la construcción del sentido del 17 de octubre de 1945 y sobre todo **con la utilización de cada reinterpretación para indagar la Argentina de hoy, ocurre algo similar a Rashomon.**

Nuestro camino para indagar acerca de la significación de esa jornada parte de imágenes fotográficas tomadas ese día.

Veamos los hechos:

Entre setiembre y octubre de 1945 se realizaron en Buenos Aires dos concentraciones multitudinarias: el 19 de setiembre la Marcha de la Constitución y de la Libertad. Luego, la del 17 de octubre, en Plaza de Mayo. En el término treinta días, más de medio millón de personas manifestó en las calles.

Las dos concentraciones tuvieron como eje la lucha por el poder. Diferentes clases sociales pugnaron por volcar a su favor el manejo del Estado.

Las imágenes

Fotografía Nº 1.- Esta imagen, del 19 de setiembre, muestra la cabeza de la Marcha por la Constitución y la Libertad. Vemos un grupo compacto de hombres bien vestidos, muchos con chaleco y sombrero. Zapatos bien lustrados.

Los rostros denotan confianza, alegría, seguridad.

Fotografía Nº 2.- Es la imagen de un grupo de mujeres, muy bien vestidas, Las sonrisas permiten apreciar impecables dentaduras, en armonía con sus collares de perlas. Saludan y arrojan flores desde un balcón. Varias lucen sombreros y prendedores según la moda de esos años. Están vivando, alborozadas, a la Marcha.

Comenta Felix Luna que el Daily Mail de Londres informó que la Marcha "... fue una demostración política, pero ni Bond Street podía haber hecho una exhibición tal de modelos".....ni..... ".... reunir tantas mujeres bonitas para exhibirlas en una mezcla semejante de pasión política y de alegría". Félix Luna. El 45, (Pág. 200.)

Marcharon más de doscientas mil personas, cifra muy importante para aquellos años. Estaba allí todo el arco opositor al régimen militar, unido en la exigencia del alejamiento de Perón y el traspaso del gobierno a la Suprema Corte.

Junto a sectores de la oligarquía y de la clase alta- que posiblemente nunca antes habían manifestado en las calles- marcharon la clase media, la intelectualidad y una gran masa de estudiantes universitarios y secundarios. Entre otros, encabezaban la columna Joaquín de Anchorena y Antonio Santamarina, tomados del brazo de Alfredo Palacios, del Partido Socialista y Rodolfo Ghioldi, Gerónimo Arnedo Álvarez y Pedro Chiaranti, del Partido Comunista. Muchos otros dirigentes radicales y conservadores. Y trabajadores afiliados a los sindicatos no dirigidos por peronistas.

Estaba manifestando en las calles una naciente coalición, la que luego, frente a las elecciones del 24 de febrero de 1946, se consolidó con el nombre de Unión Democrática.

Nos preguntamos: ¿qué fue lo que motorizó la Marcha de setiembre?

Las clases altas se sentían amenazadas en sus históricos privilegios. Marchaban para oponerse a la nueva tendencia en la distribución del PBI, que había comenzado a favorecer a los asalariados, Rechazaban la erosión que los convenios colectivos de trabajo y leyes como el Estatuto del Peón Rural, ya estaban produciendo sobre el poder absoluto que, desde siempre, ejercieron en el manejo de estancias y fábricas.

Los estudiantes e intelectuales clamaban por más libertad. En las universidades fue donde los componentes autoritarios del régimen militar se hicieron sentir con mayor dureza.

El embajador norteamericano Spruille Braden, uno de los motorizadores de la Marcha, culminó su enfrentamiento a Perón, sumándose a ella.

Hay coincidencia- y yo acuerdo con eso- en que muchos de los que ese día tomaron posesión de las calles de Buenos Aires, especialmente las clases medias los estudiantes y los intelectuales, tenían la sincera convicción de que representaban la voluntad del país todo

Finalmente, el 8 de octubre la presión del poder económico se concretó a través de la oficialidad de Campo de Mayo, **que impuso la renuncia de Perón a todos sus cargos.**

Fotografía Nº 3.- Esta imagen es del 12 de octubre de 1945. La concentración cubre la calle Santa Fe, desde el Círculo Militar hasta el monumento a San Martín, que se ve al fondo.

Estos manifestantes reunidos en Plaza San Martín, al tiempo que celebraban la renuncia de Perón y su detención en la isla Martín García, exigían el traspaso del gobierno a la Suprema Corte.

Fotografía Nº 4.- Es otra imagen de la Plaza San Martín. Es pasado el mediodía. El grupo no es compacto. Hay seis personas sentadas en el suelo, comiendo sándwichs. Las mujeres, bien vestidas y con elegantes peinados. En los hombres, se puede apreciar camisas blancas y buena ropa. La actitud es muy calma. Las expresiones de los rostros, serena. Forman grupos en actitud de aguardar. Mientras, han desplegado un papel sobre el césped y toman un refrigerio.

Fotografía Nº 5.- La imagen muestra un grupo de jóvenes Uno de ellos hace con los dedos la señal V de la victoria.

Son estudiantes concentrados frente a Plaza San Martín. Tienen desplegado un cartel: "GOBIERNO A LA CORTE". "Movimiento Juvenil....." En las paredes, escrito con tiza: "viva los estudiantes". Las letras VL – la L dentro de la V, viva la libertad. Eran siglas comunes en las paredes de las facultades. Incitaban a la lucha contra el régimen militar. Hacia la derecha, las letras "PE...", posiblemente alusivas a Perón.

Al fondo, centro, se destacan las letra "DL"., que en aquellos días servían para denominar a los peronistas.

Fotografía N° 6.- Es la imagen de un grupo de unas 30 personas, bien trajeadas. Están en la Plaza San Martín frente a las puertas de hierro del Círculo Militar. En actitud de conversar entre ellos. Es la media tarde.

Fotografía N° 7.- Imagen nocturna de la Plaza San Martín, ese mismo día. La leyenda a la derecha de la imagen habla de “hombres y mujeres fatigados que aguardan en distintos rincones de la Plaza el desarrollo de los acontecimientos”.

Dos de las mujeres que están sentadas lo han hecho sobre periódicos, para proteger sus ropas. Una de ellas se apoya en su mano izquierda, enguantada, Conversan, aguardan.

La gente que desfiló todo ese día y que en parte acampó en Plaza San Martín pertenecía al mismo arco político y social que conformó la Marcha del 19 de setiembre.

Veamos ahora imágenes del 17 de octubre

Fotografía N° 8: Reproduce la primera plana del diario Crítica de ese día, que titula: “grupos aislados que no representan al auténtico proletariado argentino tratan de intimidar a la población”. Informa de la internación de Perón en el Hospital Militar y de su entrevista con delegados obreros.

Fotografía N° 3: es un blow up de la imagen anterior. Muestra un grupo de personas próximo al monumento a Belgrano, en la Plaza de Mayo.

Una bicicleta. Hombres en mangas de camisa. Algunos se protegen del sol con pañuelos que han anudado y colocado sobre su cabeza, como en la cancha. Al pie de la imagen se lee: “Una manifestación de cerca de 200 personas se reunió esta mañana al pie de la estatua de Belgrano, en Plaza de Mayo, para dar vivas al ex Secretario de Trabajo y Previsión ante la indiferencia del público y de la policía”.

Fotografía Nº 10: Es otro blow up de aquella primera plana de Crítica. Una calle céntrica de Buenos Aires por donde circulan unas pocas personas, en grupos de a dos o tres. No portan banderas ni carteles. No parece haber agitación, corridas, ni actitudes de violencia.

Al pié de la imagen leemos: “He aquí una de las columnas que desde esta mañana se pasean por la ciudad en actitud “revolucionaria”. Aparte de otros pequeños desmanes, sólo cometieron atentados contra el buen gusto y contra la estética ciudadana afeada por su presencia en nuestras calles. El pueblo los vio pasar, primero un poco sorprendido y después con glacial indiferencia”.

La forma de registrar y de comentar las imágenes revela la manera en que Crítica quería que sus lectores vieran la realidad. Intentaba mostrar que hubo poca gente. Y que los pocos que circularon no eran el pueblo. Eran el otro, el diferente. El que llegó no se sabía de dónde a un lugar que no le correspondía.

El posesivo sobre la calle pública, al decir “nuestras calles”, implica que ese lugar pertenecía en exclusivo a otra gente, a la culta y bien vestida. Que esa otra gente esté allí implica, como escribe Daniel James, “un algo subversivo (ya que)....hasta 1945 esa plaza había sido...un territorio reservado a la “gente decente”. (Obra citada, Pág. 49)

Fotografía Nº 11.- Un pequeño grupo de personas, seis de las cuales están refrescándose en la fuente de una plaza céntrica. Están en mangas de camisa. Algunos con sacos en la mano.

Fotografía Nº 12- Es la fotografía del 17 de octubre más difundida y comentada. Ha circulado por distintos países. Ha servido como elemento para que el diputado radical Sanmartino calificara de “aluvión zoológico” a las masas que llegaron a la plaza y en ella refrescaron sus pies.

La fuente de la Plaza contiene agua y hay personas dentro de ella: adolescentes, hombres y mujeres de distintas edades.

En los balcones de la Rosada hay gente mirando hacia la plaza.

La vestimenta es diversa: saco, mangas de camisa, camiseta musculosa, vinchas en la cabeza. Una mujer con traje sastre.

Un grupo en actitud de beber agua de la fuente. Una persona con zapatillas en sus manos. Pantalones remangados. Un joven con una bandera.

Fotografía Nº 13.- En este montaje realizado con tres negativos, vemos, en la parte superior, dos imágenes que luego proyectaremos por separado.

Interesa observar la imagen inferior. Contiene una Plaza ya sin claros. Hay pancartas, cuyas leyendas no alcanzamos a distinguir. También retratos de Perón, uno en uniforme militar.

Es una vista parcial, tomada desde la Casa de Gobierno. Por la sombra del monumento a Belgrano, infiero que puede haber sido tomada sobre las 18 horas. Hay muchos miles de personas. Carteles con consignas pintadas a mano. Se ven cuatro pancartas con el rostro de Perón.

Fotografía Nº 14.- esta imagen y las siguientes permiten apreciar distintos momentos de la llegada y distribución en la Plaza de Mayo, de los grupos que recorrieron el centro de la ciudad.

Aquí vemos personas jóvenes. Muchos en ropa de trabajo y en mangas de camisa. Están sobre los techos de dos tranvías. Un automóvil tiene pintado: PERON. Se ve una bicicleta.

Fotografía N° 15.-

Este es un primer plano donde podemos distinguir gestos y rostros. Son muy jóvenes. Algunos levantan el brazo saludando al fotógrafo. Hay un cartel, donde se lee: pueblo. Rostros sonrientes.

Fotografía N° 16.- Muestra una columna llegando a Plaza de Mayo por Avenida de Mayo. Encabezando el grupo, a nuestra derecha, dos jinetes portando banderas. La toma fue realizada frente a la tienda El Coloso e incluye la entrada a la estación de subte. En el grupo marchan algunos niños. Nadie corre; no se percibe exaltación ni violencia.

Foto N° 17.- Es una toma parcial de la Plaza, El grupo ya es compacto. Sobre la derecha, un grupo de jinetes. Son policías.

Fotografía N° 18.- Aquí ya la Plaza no presenta claros. Se destacan banderas y un cartel: "Frigorífico La Blanca. Presente". Bajo dicho cartel, un grupo de mujeres y hombres jóvenes. Más atrás, otro cartel: "Libertad al Cnel. Perón". A la derecha, una pancarta muestra una foto de Perón en uniforme militar. Un vehículo con dos parlantes sobre el techo.

Esa jornada no hubo trenes y circularon pocos tranvías y colectivos. Los manifestantes llegaron a pié, en camiones, en bicicleta, a caballo. Los puentes del Riachuelo, levantados, no fueron suficiente impedimento. Hacia la noche, se estima en más de doscientas cincuenta mil las personas allí reunidas.

La multitud ha caminado sin orden por calles y avenidas. **Ahora, concentrada en la Plaza, va cobrando conciencia de su fuerza.**

Aquí estamos. Aquí, hoy, sentimos se deciden las cosas, nuestras cosas. Nuestro futuro. Y no nos vamos hasta que Perón esté libre y lo devuelvan a su lugar.

Ese día el gobierno militar vaciló. No se decidió a reprimir. Los oficiales de Campo de Mayo tenían alistadas las tropas y presionaron hora a hora para marchar sobre Plaza de Mayo y disolver la concentración. Pero su jefe, el general Anaya, al ver la magnitud de la multitud, desistió de intervenir. Tenía conciencia de que hubiese provocado una matanza. Debió, en cambio, liberar a Perón, traerlo a la Rosada, pedirle que se asome a los balcones y que se dirija a la multitud.

Durante 24 horas, el poder real estuvo en tierra de nadie. El objetivo claro y la actitud firme de la multitud concentrada en la Plaza, decidida a no moverse de allí logró, ya bien entrada la noche, volcar el poder a su favor. **Y así, simplemente, en ese acto, lo transfirió a Perón.**

El New York Times, al día siguiente, resumió el resultado de la jornada con un título: "Todo el poder a Perón".

Hubo otras opiniones:

"El 17 de octubre fue preparado por la Policía Federal y la Oficina de Trabajo y Previsión, convertida en una gran máquina de propaganda tipo fascista".
Declaración de la Unión Cívica Radical, La Prensa, 25/ 10/ 1945.

El Partido Comunista "difundió un manifiesto donde enjuició al movimiento popular como ´malón peronista con protección oficial y asesoramiento policial que azotó al país` " El semanario Orientación, vocero oficial del Partido Comunista se pronunciaba así: "... el malevaje peronista demostró lo que era arrojándose contra la población indefensa, contra el hogar, contra las casas de comercio, contra el pudor y la honestidad, contra la decencia, contra la cultura e imponiendo el paro oficial... " ". Lo lamentable es que haya podido arrastrar por el engaño a algunos

honestos elementos obreros sin experiencia ni perspicacia política”. Citado por Felix Luna, “El 45” páginas 305/ 6.

“En los bajíos y entresijos de la sociedad hay acumuladas miseria, dolor, ignorancia, indigencia más mental que física, infelicidad y sufrimiento. Cuando un cataclismo social o un estímulo de la policía moviliza las fuerzas latentes del resentimiento, cortan todas las contenciones morales, dan libertad a las potencias incontroladas, la parte del pueblo que vive ese resentimiento y acaso para ese resentimiento, se desborda en las calles, amenaza, vocifera, atropella, asalta a diarios, persigue en su furia demoníaca a los propios adalides permanentes y responsables de su elevación y dignificación” Partido Socialista. La Vanguardia, 23/ 10/ 45.

La Embajada de los Estados Unidos tuvo otra mirada. Informó a Washington que “... es impresión generalizada que a menos que la oposición reaccione rápidamente, el apoyo popular a Perón crecerá como una bola de nieve permitiéndole competir electoralmente, como candidato del pueblo, con mejores posibilidades que las que se le asignaban hasta ahora”. J.van der Karr , Perón y los Estados Unidos, Edit. Vinciguerra, Buenos Aires, 1990, Pág. 125/ 6 citado por Norberto Galasso, en “El 17 de Octubre de 1945”, Pág. 28.

Tulio Halperín Donghi, escribió que: “.....la jornada (el 17 de Octubre de 1945) había contribuido a dividir al país político según líneas de clase.” y que “ el conflicto político se estaba transformando en lucha social.” Obra citada, página 58.

Norberto Galasso afirma que “Los trabajadores argentinos han irrumpido tumultuosamente en la historia argentina y han liberado al coronel Perón, quebrando el poder de la oligarquía” Norberto Galasso, El 17 de octubre de 1945, Página 24,

“El país era otro país El 17 de octubre es la presencia del nuevo país con su vanguardia más combatiente”. Arturo Jauretche, El Mundo, 17 de octubre de 1965.

Imagen y palabra relacionada.

Las imágenes que hemos reinterpretado, planas, congeladas, son sumatoria de evidencias; rastro de algo que existió, que ocurrió, que estuvo frente a las cámaras. Las diferencias en las formas de registrar se apoyaron **en lo que no se muestra, en los epígrafes y en el recorte de lo que se muestra**. Distintas maneras de ver la sociedad y de cómo se desea que ésta sea vista por los demás.

Proyectando y metaforizando las diferentes miradas, tenemos ante nosotros las dos líneas divisorias que marcaron - en buena medida aun marcan- las décadas siguientes.

En ese 17 de octubre precipitaron, catalizaron hechos socio político económicos acumulados durante períodos anteriores. Sólo por mencionar algunos citamos la a “década infame”, caracterizada por:

- 1) numerosas huelgas obreras dirigidas por sindicatos clasistas, que fueron reprimidas duramente y
- 2) el “fraude patriótico”, que bloqueaba la posibilidad de cambios en el poder vía elecciones.

También señalamos que entre 1930 y 1945 hubo importantes transformaciones de la estructura económico- social del país. El creciente desarrollo industrial, posterior a la crisis económica mundial, fue acompañado por miles de trabajadores del interior que llegaron a los grandes centros urbanos empujados por la crisis agraria y por las posibilidades de trabajo en la ciudad.

Lo reiteramos: en esa jornada precipitaron, catalizaron hechos acaecidos durante décadas anteriores, cuya **acumulación generó, por un lado, cambios cualitativos en la economía, la sociedad y la política del país.**

Por otro, habilitó - en tiempo y espacio- la posibilidad del surgimiento y consolidación de una figura como Perón.

Claramente, Perón es un emergente de dicha situación. Un emergente que tuvo la especial capacidad de responder a las necesidades de esas circunstancias.

Pero si el 17 de octubre fue una bisagra entre dos tiempos de la historia argentina lo fue fundamentalmente porque por primera vez con tanta claridad, **la clase asalariada percibió su fuerza y forzó al resto de la sociedad a que así la reconozca.**

Y ahora interrogamos: ¿Qué fue lo que movió a la clase asalariada a ir a la Plaza de Mayo?

Tras el golpe del 4 de junio de 1943, el Coronel Perón pone en marcha su proyecto: llegar a la presidencia. Busca construir alianzas con el poder económico, los dirigentes de los partidos políticos, la Iglesia, los oficiales de las fuerzas armadas y los asalariados.

Pese a sus promesas de controlar los movimientos sociales y frenar el avance del comunismo en los gremios, Perón no logra el apoyo del poder económico. La

Sociedad Rural, la Unión Industrial y las Cámaras Empresarias desconfían de ese “bombero piromaníaco” que, -decían- mete presión en la caldera clasista, para luego controlarla.

También estaban divididos los apoyos a Perón en las fuerzas armadas.

Es en esas circunstancias que Perón, ya a cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión, se dedica sistemáticamente a construir poder haciéndose de una base firme en los gremios.

Aparece ante los asalariados como la cara visible de un Estado que efectivamente los favorecía como nunca antes. Sus iniciativas tienden a que el Estado, ese intangible ente metafísico que orienta la distribución del producto entre las clases, imponga la aplicación de las leyes obreras que ya existían y que no se cumplían.

Perón impulsó el Estatuto del Peón de Campo que, comenta Alain Rouquié, “...resultó intolerable para las clases dirigentes que si bien podían aceptar.....que los trabajadores urbanos obtuvieran ciertos beneficios sociales, ... consideraban que el sector rural, sostén del poder oligárquico, era intocable y escapaba a la acción estatal”. Obra citada, página 52.

Promovió la firma de convenios colectivos de trabajo por rama industrial. Cuando la Secretaría de Trabajo laudó en conflictos laborales, lo hizo casi siempre a favor de los trabajadores. Se decretó el pago de días no laborados, como el 12 de octubre, vacaciones pagas, jubilación para todos los gremios.

Todo esto devino en una redistribución sin precedentes de la riqueza generada en el país: la participación de los asalariados el PBI avanzó notablemente.

Perón aparece ante los asalariados como la cara visible de un Estado que los favorecía como nunca antes.

Desde la oposición se calificó a esas medidas sociales y económicas como “demagógicas”. Las leyes sociales – se afirmaba- por ser algo simplemente **recibido** por la clase asalariada, algo **concedido** no tendrían valor ni perdurabilidad en el tiempo. Lo **otorgado desaparecería al irse Perón**. No les faltó cierta razón.

Inmediatamente del alejamiento de Perón, en las empresas aparecieron carteles anunciando que el día 12 de octubre no sería feriado pago, y se transmitió uniformemente un torpe mensaje revanchista: “Ahora vayan a pedirle a Perón convenios, vacaciones y aumentos de salario”.

Y a eso fueron: el 17 de octubre, en la Plaza, en esa acción de riesgo y lucha, **los trabajadores convirtieron lo que se les había concedido en algo de otra calidad: en algo que -ahora si- habían conseguido. En algo que perduraría.**

Pero hay más: la multitud que llenó la plaza, que con su accionar dio un vuelco a la historia del país, estaba impulsada además por algo más complejo y profundo que el tema económico: **la movió un naciente sentimiento de dignidad, ese capital intangible, ese sentimiento de sí mismo que ya anidaba en las masas obreras.**

Robert A. Potash, afirma que “ los dos factores mas importantes que Perón podía movilizar (en octubre de 1945, cuando lo envían detenido a la isla Martín García) eran la intensa lealtad que inspiraba a las masas obreras, que le agradecían no sólo los beneficios materiales, **sino también el hecho de haberles otorgado un sentimiento de dignidad.** Obra citada, página 387.

“... todo lo referente al mundo del trabajo, **y a la misma dignidad inherente a él,** tuvo (entre 1943- 1955) un significado central”. Luis Alberto Romero, obra citada, página 119.

“**La nueva dignidad** adquirida por una clase obrera en pleno crecimiento era vista como una subversión intolerable de las jerarquías sociales y una revancha de los humildes”. Alain Rouquié, Obra citada, página 89.

“...es preciso tener en cuenta al evaluar el significado social del peronismo para la clase trabajadora, factores mucho menos tangibles y más difíciles de cuantificar.

Nos referimos a factores como el orgullo, el respeto propio y la dignidad”.

Daniel James, Obra citada, Página 40,

“Si nos atenemos al contenido funcional de las medidas (de reforma social propugnadas por Perón) veremos que la mayoría de ellas persigue dos objetivos básicos: 1. **La valoración social de los trabajadores, su reconocimiento como miembros de la comunidad nacional, con todos los derechos que ello implica.**

2. La mejora de las condiciones económicas”. Peter Waldmann, obra citada, Pág.

151

Y bien, **mi hipótesis central** es que esa **dignidad** contribuyó en forma importante a que la reacción revanchista posterior al golpe militar de 1955 no hubiese podido lograr sus objetivos.

El sentimiento de dignidad y de respeto de sí mismos fue uno de los sustentos de la resistencia. Del freno que puso la clase asalariada a los intentos de juntas militares y gobiernos represores de hacer retroceder las conquistas obtenidas. De la resistencia que impidió disolver la organización sindical de las bases en los centros de trabajo.

Tanto es así, que para lograr aquellos objetivos fue necesario realizar, en 1976, un nuevo golpe militar. Las políticas implementadas por el gobierno surgido de ese

golpe, estuvieron dirigidas centralmente contra la clase asalariada, amen de destruir partes esenciales de la base industrial del país.

Apoyándose en el régimen militar, el poder económico -a sangre y fuego- y sabemos que esto no es una metáfora, pudo avanzar en la tarea de doblegar la resistencia en las fábricas e intentar mellar la dignidad de la clase trabajadora.

Para finalizar, quiero expresar que en el proceso de preparación de esta ponencia percibí que decantaban dos conceptos:

En primer lugar, la necesidad- por difícil que esto sea- de reinterpretar nuestro pasado esforzándonos por dejar de lado esquemas, preconceptos y rigideces. El sólo blanco o negro – al decir de Primo Levi- es insuficiente. No ayuda a interpretar el presente ni a enfrentar sus problemas.

En segundo término, la injusticia y el grave riesgo social y político que conlleva ignorar o discriminar al otro, al que aparece como diferente. Pero que es diferente precisamente porque es también nuestro igual.

Hablo no sólo de los migrantes internos y externos. Me refiero a ese tercio de argentinos que está viviendo por debajo de la línea de pobreza. Que vive **excluido** de los mínimos beneficios de la vida social. Pero que está, que duda cabe, **incluido** en nuestra sociedad. Aunque lo percibamos distante, Aunque no consiga trabajo o corte calles, o junte cartón.

Créditos fotográficos.

Lamentamos no poder citar los nombres de los fotógrafos que han registrado estas imágenes. Las fotografías obtenidas del Archivo General de la Nación no indican autor. Tampoco lo hacen los textos de los que hemos tomado fotografías.

Fotografías N° : 4, 5, 6, 7, 11, 12, 13, 18, facilitadas por el Archivo General de la Nación.

Fotografías N°: 1, 3, 16, 17, tomadas de “El 17 de octubre”, Hugo Gambini, Obra citada en bibliografía

Fotografías N°: 2, (publicada en el diario Clarín); 14 y 15 (reproducción Antonio Pérez). Las tres imágenes fueron tomadas del libro: “EVITA, imágenes de una pasión”, obra citada en bibliografía.

Fotografías N°: 8, 9, 10, tomadas de “Nueva Historia Argentina”, obra citada en bibliografía

Bibliografía consultada

Documentos de historia argentina (1870- 1955). Liliana Carballo, Noemí Charlier, Liliana Garulli. Oficina de Publicaciones del CBC. Universidad de Buenos Aires, 1997.

Evita. Imágenes de una pasión. Fernando Diego García, Alejandro Labado, Enrique Carlos Vazquez, compiladores. Editorial Celeste y Continente. 1997.

Halperín Donghi, Tulio. La democracia de masas. Editorial Paidós, 2000.-

Galasso, Norberto. -El 17 de octubre de 1945. Editorial, Centro Cultural Enrique Santos Discipolo, 2003.

- La larga lucha de los argentinos, Ediciones del pensamiento nacional, 2001

Gambini, Hugo. El 17 de octubre, Centro Editor de América Latina, 1971

Izaguirre, Inés. Los desaparecidos: recuperación de una identidad expropiada. CUADERNOS, Publicación del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA), 1992.

James, Daniel.- Resistencia e integración, Editorial Sudamericana, 1990

Jauretche, Arturo. Escritos inéditos, Editorial Corregidor, 2002

Luna, Félix. - De Perón a Lanusse. 1943- 1973, Editorial Planeta, 1972

- El 45, Editorial Sudamericana, 1982.

Nueva Historia Argentina, Tomo VIII, Dirección del tomo, Juan Carlos Torre.

Editorial Sudamericana, 2002

Perón, Eva. La razón de mi vida. Editorial El Cid Editor, 1982

Potash, Roberto A. El ejército y la política en la Argentina. 1928- 1945. Editorial Sudamericana, 1981

Reyes, Cipriano. La farsa del peronismo, Editorial Sudamericana- Planeta. 1987

Romero, José Luis. Las ideas en la Argentina del siglo XX, Editorial Biblioteca actual, 1987

Romero, Luis Alberto. Breve historia contemporánea de la Argentina, Editorial Fondo de Cultura Económica, 2003

Rouquié, Alain. Poder militar y sociedad en la Argentina. Tomo II, 1943- 1973. Editorial Emecé, 1983.

Waldmann, Peter. El peronismo. 1943- 1955. Editorial Hyspamérica, 1985.¹
